

Monte Julia

modelo de finca técnicamente avanzada

La finca Monte Julia, perteneciente a la familia Godia, está ubicada en Belver de Cinca (Huesca) y cuenta con 2.100 hectáreas en las que su propietario experimenta y desarrolla muchos de los adelantos técnicos, tanto en materia de agricultura como en ganadería. Lleva cincuenta años siendo un modelo de finca técnicamente avanzada, visitada por muchos técnicos y agricultores.

Carlos Bernat.

Profesor de Maquinaria agrícola.

Esta finca lleva medio siglo dando ejemplo a muchos técnicos y agricultores de su entorno

Monte Julia es una finca emblemática perteneciente a la familia Godia desde los años cincuenta. Está situada en el término municipal de Belver de Cinca, provincia de Huesca, con una superficie de 2.100 hectáreas. Los suelos están descritos por el INIA, en su catálogo de suelos de la vid, como «tierras de excelente cohesión y fondo de aluviones muy buenos, de color rojo pajizo, de la cuenca de Esplús y del Cinca».

La finca tiene diez embalses de acumulación de agua para rie-

go que procede del canal de Aragón y Cataluña. El riego se efectúa mediante riegos centrales (pivots), lineales (rangers) y riego localizado mediante goteros en los cultivos leñosos.

La finca está situada en una cabecera de valle con diversas sierras y mesetas, tierra de saso, y una orografía irregular que embellece el paisaje.

Los cultivos son cereales, maíz, girasol, alfalfa, forrajes, plantaciones de almendros y viña; y complementa su actividad con una bodega para elaboración y crianza de vinos.

La calificamos de emblemática porque en ella se han experimentado y desarrollado muchos de los adelantos técnicos, tanto en agricultura como en ganadería, en los últimos cuarenta o cincuenta años, y su gestión ha sido siempre un modelo de finca técnicamente avanzada. Además, y este es un gran mérito particular, ha estado siempre abierta a cuantos técnicos y estudiosos se han interesado por las experiencias que allí se llevan a cabo en colaboración con universidades y centros de investigación, tanto nacionales como extranjeros. Puedo dar fe de ello, por cuanto en los últimos treinta años la he visitado en numerosas ocasiones con mis alumnos de la Escuela Superior de Agricultura de Barcelona y sigue siendo visitada asiduamente por alumnos de Escuelas Técnicas Superiores, incluso por cursos de doctorado alemanes. Numerosos estudiantes han efectuado prácticas en la finca y han desarrollado proyectos y tesis de sus especialidades. Es de señalar que alumnos de viticultura y enología de Francia también han efectuado prácticas en la finca.

La he visitado como profesor de Maquinaria Agrícola y también a nivel particular, viendo las mu-

Equipo de picado de maíz para ensilado. Estos equipos de alto coste y pocas horas de utilización se contratan.



chas adaptaciones e innovaciones en máquinas susceptibles de interesar a cualquier técnico vinculado a la agricultura.

La orientación productiva de la finca ha ido evolucionando a lo largo de los años, siempre con criterio de máxima racionalización de la producción. En los años cincuenta se inició la producción de arroz con objeto de desalinizar los suelos, problema común en esta zona. Más adelante, y en unos momentos en que la producción de cereal, tanto para la alimentación humana como para la fabricación de piensos, era fundamental en nuestro país, se orientaron los cultivos hacia estas producciones buscando una relación optimizada entre insumos y producto final.

En esta época, los años sesenta, se construyeron dos silos con capacidad para 10.000 t, con un centro de selección de semillas vertical, automatizado tanto en su funcionamiento como en el control de calidad.

Sistema de riego

Uno de los factores de la producción fundamentales, el agua, ha tenido siempre una especial relevancia en Monte Julia. Se empezó regando por inundación en pequeñas parcelas, debido a las pendientes del terreno; luego en parcelas de mayor dimensión; a continuación, se estructura para riego por aspersión basado en cobertura móvil con cambio manual de tubos; y con posterioridad, se impuso la forma rectangular de las parcelas para efectuar el movimiento de los tubos mecanizado. Otro cambio se produce con la implantación de pivots, el primero de los cuales no dio resultado por su pequeña rueda accionada hidráulicamente. Ya en los años setenta se instalan los pivots, cuya mecánica y concepción sigue en vigor, y en algún

caso el ranger. La superficie cubierta por cada máquina, por la orografía y pendiente del terreno, oscila entre 25 y 55 hectáreas, siendo el número de ellos instalado de 28.



Para los controles sanitarios de las ovejas, se emplean mangas para su clasificación.

La finca dispone de una estación agrometeorológica automática desde 1988 pionera de la red meteorológica de la Generalitat de Cataluña, con la cual sigue colaborando. Las decisiones de riego se toman en función de la información facilitada por la estación y la red meteorológica nacional.

La producción ganadera, tan importante sobre todo cuando va asociada a una finca con grandes superficies de cultivo y posibilidades forrajeras, ha tenido siempre momentos brillantes. La producción ovina se realiza con criterios científicos (control de pastos, alimentación complementaria, calidad de la canal...). El número de ovejas existentes es del orden de 4.000, manejadas por cinco pastores, con control veterinario. En este sentido, también hay que señalar diversas colaboraciones con el INIA y la universidad de West Virginia, que han publicado

resultados de las experiencias aquí realizadas.

Maquinaria de la explotación

Sobre la maquinaria, factor de producción fundamental en cualquier cultivo, de esa explotación agrícola de Monte Julia, se podrían escribir varios artículos o tomos. Durante más de diez años fue el campo de pruebas de la marca Deutz-Fahr, donde disponía de un taller, siempre bajo la tutela de ingenieros alemanes. Fue elegida la finca por condiciones ideales (por ejemplo, la dureza del suelo, el polvo que forman los finos limos en su penetración en filtrajes y retenes, etc.) para someter a los tractores a pruebas exhaustivas. El hecho de que don Emilio Godia sea doctor ingeniero industrial no ha sido ajeno a la importancia que tradicionalmente se ha concedido al tema de la maquinaria.

Adelantándose a las pautas actuales, ya en los años sesenta se desterró el clásico arado de vertedera, sustituyéndolo por gradas pesadas para la preparación de los suelos, que se diseñaban y se construían en la propia explotación. Este hecho obligó a la finca a ser pionera en la adquisición de

grandes tractores de ruedas de 350 CV, para poder operar a velocidades de más de 9 km/h en la preparación del suelo, evolucionando a gradas más ligeras y empleándose cada vez más herramientas de corte; en otras palabras, no voltear el suelo, para aumentar la vida del mismo y mantener los rastros en superficie. No se sucumbió en los años sesenta a la práctica tan utilizada de la quema de rastros.

Muchos equipos para labores complementarias, abonado localizado y siembra, fueron diseñados y construidos en la propia finca adaptados a sus necesidades. Recordamos, por ejemplo, un equipo para producir pocetas a intervalos regulares entre líneas del cultivo y evitar escorrentías.

La preocupación por la ecología no es ajena, no podía ser de otra manera, en la familia Godia. En este sentido, señalamos que en la actualidad anida en la finca un pájaro en peligro de extinción, el alcaudón chico (*Lanius minor*) de la familia de las *Lanidae*. Se están realizando grandes esfuerzos en colaboración con la Consejería de Agricultura de la Diputación General de Aragón, para preservarlo y conseguir su multiplicación y permanencia.

Cultivo de la viña y elaboración del vino

Miguel de Gomis Godia, nieto de Emilio Godia, graduado en Agronomía y Enología por la Universidad de Fresno (California), sigue la tradición familiar en la gestión de la finca al frente del cultivo de la viña y la elaboración de vino que se realiza en la propia bodega.

Se sigue ampliando la superficie de plantación de viñedo que, en pocos años, ascenderá a 130 ha. Para ello, se ha hecho una apuesta entre variedades autóctonas, Tempranillo y Graciano, con variedades foráneas, Cabernet Sauvignon, Cabernet Franc, Merlot, Syrah y Moscatel de grano pequeño. Las cepas es-

La finca
Monte Julia
cuenta con una
estación
agrometeorológica
automática
desde 1988

tán plantadas en monoplano vertical orientadas las líneas Norte-Sur, con pequeñas variaciones de ángulo según sean variedades tempranas o tardías. La formación es a un solo brazo.

La separación entre filas es de 3,40 m y la distancia entre cepas de 1,30 m, lo cual resulta un total de 2.240 cepas/ha, formadas a una altura de 1,10-1,20 m. La distancia entre filas es mayor a la que encontramos en viñedos tradicionales y aunque saben que con marcos más estrechos la superficie foliar es mayor y el número de cepas por hectárea es también superior, ganan en comodidad de mecanización y la posible disminución de rendimiento por hectárea queda compensada por la mayor versatilidad de empleo de maquinaria.

De esta manera, las operaciones se efectúan con tractores de medidas normales, disponiendo de mayor potencia en TDF en comparación con los tractores viñeros, cuyos motores deben trabajar constantemente a su potencia total, con una menor duración y limitación.



Especial atención tiene el cuidado de la fertilidad del suelo para aumentar su actividad biológica. En la foto superior se observa una viña de un año plantada en suelo muy pobre, al que se está aplicando estiércol de oveja. En la foto inferior, panorámica general de una de las parcelas de viña en invierno.

Enherbado

Dan mucha importancia a este sistema de aumento de la actividad biológica del suelo que

evita además escorrentías, tanto de aguas como de abonos. En otras palabras, el cultivo del suelo está encomendado a la propia naturaleza y es un techo que tiene el campo.

Riego

Se está utilizando el riego por goteo, con goteros de 2,7 l/min. y con diverso espaciamiento entre los mismos. Las dotaciones de riego están en función de las Eto que proporciona la estación agrometeorológica de la finca.

La vid, al principio de la formación del grano, lo defiende de los pájaros mediante sustancias repelentes y con un rápido crecimiento vegetativo. De la misma manera, al final de la maduración, con estrés hídrico origina

aromas atrayentes para los pájaros, para la supervivencia de la especie con la dispersión de sus bayas. Este sistema causa una disminución de producción.

Ahora se está montando un sistema de riego de dos tubos con el objeto de regar alternativamente uno u otro lado de la planta, con la finalidad de no disminuir producción y aumentar calidad. En otras palabras, un riego parcial deficitario alternativo.

Vendimia, elaboración y comercialización

La recolección de la uva se realiza con la vendimiadora Braud SB65, existiendo el proyecto de instalarle GPSd, (sistema de control de producción asociado al posicionamiento mediante red de satélites) para conocer la producción en cada punto del campo e intentar corregir tanto los excesos de producción como sus déficits.

La calidad del vino aumenta con la mecanización, por poder recoger la uva en sus momentos óptimos más rápidamente; así como la rapidez de llenado de remolques es mayor, por lo cual se evitan fermentaciones indeseadas.

Una vez recogida, se fermenta y procesa en la bodega de la propia finca mediante modernas instalaciones, en depósitos autovaciantes con control de temperatura.

Disponen de sala para la crianza en barricas con control de humedad y temperatura, y todas las necesidades correspondientes a una enología actual y avanzada.

En cuanto a la comercialización, actualmente tienen una gama de vinos que van desde vino joven a vino envejecido en barricas que, por su pequeña cantidad, sólo puede abastecer a mercados locales, regionales y catalanes, con el nombre genérico Valcinca. ■

Ensayo del método "no poda" en una de las viñas de la variedad Merlot.



MONTE JULIA ANTE LA PAC

No cabe duda de que el ejemplo que ha dado Monte Julia a lo largo de este último medio siglo a tantos técnicos y agricultores de las tierras de su entorno y a otras más incluso muy alejadas, podrá continuar durante otros muchos años. Las dificultades a las que se enfrenta la agricultura española en el difícil entorno de los cambios continuos de la Política Agraria Comunitaria y las presiones de la Organización Mundial de Comercio serán considerables en estos próximos años, pero es importante que se disponga de puntos de referencia sólidos y contrastados, como la finca que acabamos de visitar, en la que se resuelven los problemas con un enfoque a la vez científico y práctico. Muchísimas gracias a Emilio Godia y a su nieto, Miguel de Gomis Godia, que estamos convencidos será un digno sucesor. ■